







# GENERALIDADES

En el siglo actual... pulir y barnizar la superficie es el objeto predominante. Las personas se ponen de veinticinco alfileres, se lavan, enjabonan, se peinan, se alisan, se frotan, se cepillan, se charolan; el exterior está como un espejo; y al mismo tiempo, ¡mal pecado! hay en el fondo de la conciencia estércóleros y cloacas capaces de hacer retroceder a una vaquera que se suene con los dedos.

Victor HUGO

Huid... Alejaos más... Aun estáis muy cerca... « Nos encontramos — replicáis — en el otro trópico ». No importa; pasad el polo y atravesad el otro hemisferio; subid a las estrellas si podéis... ¿ Habéis escalado ya las alturas siderales? Perfectamente... Entonces podéis consideraros seguros. Sobre la tierra descubrió un hombre codicioso, insaciable, inflexible, que pretende, a costa de cuanto tropiece en su camino y sin importarle un bledo los intereses ajenos, aumentar su fortuna y gozar todos los placeres.

LA BRUYERE

En la sociedad presente la desigualdad económica es grande y cada vez mayor; y esa desigualdad que va engendrando abismos entre los ciudadanos, crea dos morales: una la de sumisión a las leyes, otra la de protesta y rebeldía contra esas leyes porque dentro de ellas ninguno o la mayoría de los que las sufren no encuentran el camino para aliviar sus dolores o demasiado largo el procedimiento que es forzoso seguir para lograrlo. Y mientras haya esa gran desigualdad económica, las fórmulas de la sociedad serán en la práctica una caricatura y una deformación de lo que son las ideas ejemplares.

Baldomero ARGENTE.

Vive todavía la esclavitud en medio de nosotros, puesto que aún hay hombres que viven del trabajo de sus semejantes; hay aún desgraciados que no pueden arrastrar su triste vida sino a condición de engordar la ociosidad de los privilegiados. Poco importa que la ociosidad no se llame ya *marqués, conde, barón o duque*, si aún hay que saludar los nombres de *rentista, capitalista, propietario o burgués*.

ENFANTIN.

La mayor y más infame forma de esclavitud, la constituye la fábrica. Toda libertad de hecho y de derecho se suprime allí. El obrero es siempre el paria, el sirvo de la gleba, el patrono reúne en sí los cargos de señor, legislador, juez y verdugo.

ENGELS.

# RAPIDAS

AQUELLO se democratiza, no cae de duda que así es. Aquello es la España de Franco y sus herederos. Tienen que ponerse a tono con las democracias catalogadas como tales y que como todas cierran un ojo y entreabren el otro para ver mejor lo que interesa más a sus propósitos democráticos de absorber el mundo como si se tratara de un huevo pasado por agua.

Entendámonos. Cuando hablamos de democracias en el sentido que lo hacemos dirigimos una mirada escrutadora a oriente y en el otro lado del sol no vemos más que democracias dispuestas y al acecho de los pozos de petróleo, de las minas de uranio y demás mercados para introducir sus productos de elaboración « made in democracy ». Las populares que como un ratapán redolían el tabor del demos y del populis que viene a ser la misma cosa, pero desde el confin de la Siberia hasta los linderos del Adriático allí nadie puede decir esta boca es mía si no va embarcado en la nave del partido oficial a dirección única. Eso lo sabemos hasta los que no quieren enterarse de nada.

Perro con el pie en el acelerador y rodando por las latitudes del globo tropezamos con otras democracias que pretenden tener la exclusividad de la cosa y no admiten que nadie usurpe ese título sin permiso de la sociedad de autores y actores del guión de polichinelas múltiples que nos gobiernan, dirigen, ordenan o desordenan el orden de todo, no dejando que nadie ordene nada si no está previsto y ordenado en el artículo tal, de tal código y de la cartilla ordenadora del asonante y de la curulesmo medio político y diplomático, alfa y omega de las democracias nodrizas de otra democracia que para asombrarnos le han puesto el nombre de orgánica.

Porque es que « aquello », señores pentagonales, también es una democracia arrastrada — arrastrada, les llaman los castizos — por un partido orgánico y por unos sindicatos también con órgano, jefe, santo patrón, bandera, música y brazo a la romana.

No asustaros que no exagero con eso de la romana. Me podréis decir que tener el brazo así es para que si sigue lloviendo, pero es preferible la lluvia al granizo que destruye los sembrados, que los está destruyendo hace ya cerca de veinte años allí donde pasó el fasciolangismo sin dejar rama verde y florida en la conciencia liberal y libertaria del pueblo español.

Ahora con Acción Católica la cosa será menos complicada. Ya no es sólo la Falange la que tira del yugo del Estado y coloca las flechas en la cruzeta mortífera de la Península. En el ruedo ibérico ya actúa otra cuadrilla dispuesta a lidiar a los mansos y a los bravos que se le arrojan por delante. Habrá disputa, rivalidad de compadres que han prostituido una damisela y los dos quieren recoger el producto de su clientela. Los dos harán el papel de majos cuando de repartirse las gracias y el dinero de su múltiplo patrón. Los cuadriláteros se hagan cruces de ver como la hija aventajada de Hitler y Mussolini se democratiza que da gusto. Pero es que el mundo no quiere enterarse que se democratizara el yugo y las flechas sólo es cuestión de voluntad política. ¡ Ahí está Franco, arrogante, con muchas cruces y medallas y con muchas borlas que Dios dispuso a ser nombrado y coronado por la gracia del creador y en un caso extremo a fabricarles un monarquito dócil, tro-

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España  
ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIª REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRET MINISTERIEL DU 8 MARS 1948  
SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre . . . . . 260 francos al semestre . . . . . 520 francos al año . . . . . 1.040 francos



# DOS ITALIAS

DESDE el 6 al 13 de julio, la política italiana ha vuelto a las andadas, es decir, a morderse la cola. Tres sectores forman el nuevo conglomerado gubernamental: democracia cristiana, partido liberal y socialistas en su fracción de entretiempos, con tolerancia (sin intervención) de los republicanos.

La democracia cristiana es el partido más partido o dividido de Italia. Y sin embargo, procede como delantero de acción aglutinante con formaciones políticas nada adictas a la democracia cristiana. El gabinete presidido por Segni es el número 16 de los que para desdicha de los italianos han ido sucediéndose desde junio de 1944.

En tal gobierno, el más reciente, se da el caso de siempre, por no desmentir la regla. Preside un cristiano, Segny, que trata, como trató siempre De Gasperi, de sostener el equilibrio. Pero tiene Segny un ministro de la derecha de su mismo partido, Andreotti (de Hacienda) con el que desafiará el presidente y el resto de presididos, de la misma manera que desafiará el jefe ministerial con su equipar del ala izquierda de la democracia cristiana, Gonella.

Esta ala izquierda cristiana anda hace cierto tiempo en público compadrazgo con los comunistas mediante la intervención de La Pira, el renombrado alcalde de Florencia, que quiere hermanar el Evangelio romano con Marx, como quería hermanarlos en España el católico-bolchevique Bergamini.

La diplomacia ministerial es laboriosa en tantos que bien podrían calificarse de florentinos, por el acabado patronato que delatan de florentino Maquiavelo. Rossi, nuevo ministro de Instrucción, es un socialista laico; otros socialistas, igualmente laicos en teoría, obtienen la vicepresidencia del gobierno, que ostenta el anticomunista Saragat y disponen de varias cartas de paso, que serán igualmente de choque; el ministro del Exterior, Martino, es liberal que se suocede a sí mismo; como laico, parece representar en el gobierno, más que a los liberales, que pueden contarse por pocas decenas, a los republicanos, que no son mucho más docenarios en la paradójica República italiana, recordándose la francesa de Mac Mahón que carecía de republicanos y la española del devoto de choque Alcalá Zamora, que sólo contaba con anticlericales de choque. Irremediablemente, la política tiende a lo manicomio. Bien dijo Unamuno que la República del 31 estaba constituida por 25 millones de reyes.

La verdad es que el gobierno tripartito o terciario recién cuajado en Italia es, en realidad, cacernario pues los votos de la mayoría tripartita no alcanzaban a garantizar la impunidad sufragista. Entonces acudieron los republicanos, empeñados en reforzar una temporada y en pura broma la situación, rellenando la urna parlamentaria con los escasos votos de compromiso que faltaban. Una mayoría de cinco votos queda totalizada para gobernar, pero de los cinco votos, cuatro son republicanos.

Todo es producto en la Italia política de hoy, deteriorada por un cuarto de siglo fascista, de alta tensión en paradoja. Lo demuestran los episodios parlamentarios; las maniobras pacientemente llevadas para fracasar indefectiblemente por tiempos; y la inestabilidad corrida del Vaticano que deja picarescamente a sus ovejas gobernar con lobos laicos y socialistas; la división de estos últimos, no como partidarios de tal o cual matiz socialista, sino como partidarios de pro Moscú o contra Moscú; en fin, el ambiente eterno de Capuletos y Montescos o Gielifos y Gibelinos que se ve constantemente en Italia en el campo político, sin exceptuar la época de Mussolini, la anterior de Giolitti y la más añeja de Mazzini y Cavour.

Inmediatamente después de conseguirse la unidad italiana, los italianos empezaron a dividirse frenéticamente hasta el infinito. El fascio fue otra unidad armada y bifurcada, acabando en un entuerto. El fascismo y el sovietismo no intentan asaltar los gobiernos, pero los van dividiendo. En la democracia cristiana tiene Rusia un La Pira simpaticante que desearía gobernar con Togliatti, el podestá de « Unità » y jefe de comunistas italianos. Un intermediario entre Roma y Moscú sería y tal vez lo sea a no tardar, Nenni, de obediencia cosaca. La Pira deseaba un gobierno considerado por él como homogéneo, apoyado por los monárquicos y eventualmente por los socialistas cosacos de Nenni. Se afirma en Italia por sus espíritus más perspicaces que La Pira está olvidando el credo y aprendiendo de memoria la famosa arenga de Espronceda:

Hurra, cosacos del desierto, hurra! Europa os brinda espléndido festín...

¿ Quién podía tener previsto que en Italia católica maniobraría un militante de la democracia cristiana, como del Sermán de la Montaña y de la virginidad del ídolo palestiniano en favor de los cosacos de Stalin y sucesores, no muy distintos de los cosacos peludos y espeluznados de Espronceda?

Y a todo esto, los problemas de Italia sin resolver, como la agudeza italiana sin reducir. Grato contraste compensador en medio del manicomio político que es aquel bello país. Degradado por el turismo venusto; podrido de matonismo histórico; explotado cínicamente por tirios y troyanos del censo electoral; fatigado hasta el colapso por la fiebre de Coppi y su excelsiva dama blanca, de Gina Lollobrigida y su publicitaria avanzada pectoral, del proceso Montesi, de Guareschi y su ya excesivo don Camilo, con otros excesos de las juventudes que gritan más turbulentas en sentido de verba que las estudiantiles. Italia avanzó secularmente en sus áreas privadas y retrocedió siempre en el revoltijo público. Seguirá retrocediendo hasta que cierre su período constituyente con el reconstituyente libertario, único desinteresado y único puro. Libertario o que no le sea extraño entre los valores puros.

No hay nada tan patente, y no sólo en Italia, como el hecho de que fascistas y bolcheviques alternan en gobernar desde la oposición captando a los políticos actuantes con el matiz que interesa. De los socialistas adversarios a Saragat captaron los comunistas a Nenni y no tardaremos en ver que gobierna con los afines de La Pira, admirador evangélico de Moscú.

El fascismo desprovisto por escarmiento de orillamas, insidioso y un tanto adiestrado en la caza de espera, tiene en las derechas cristianas un simpaticante como Soelba; en los monárquicos del sur, masas fanatizadas y sin evolucionar; en los incondicionales propios, fascistas entre clandestinos y explosivos.

Los gobernantes, sean los que sean, no se libran ni quieren librarse del atadido que lanza desde arriba el ordenador de las escenas, sentado tranquilamente en el Kremlin o en las madrigueras fascistas restantes que fracasaron y sólo se nutren de otros fracasos. No hace muchos meses que admiramos en una sala de París las manobras geniales del italiano Podrecca con sus « piccolos ». Las evoluciones y contorsiones que veíamos hacer a los titeres con gracia suprema nos agradaban de vez en cuando un par de horas. Pero los titeres calificados del mandato italiano nos parecen siempre una antífes completa de la bella, de la libre y eterna gráci Italia en todo lo no manchado por el Estado y el monedismo.

# LACHADORES DE SIEMPRE

Juan Grave, por más consecuente, con mayor firmeza ideológica que el autor de « La Société Mourante » y « Le Vieux Travailleux ». Se trata de un periódico de cuatro páginas, de tamaño reducido pero denso en contenido. Defiende el derecho a la vida de aquellos cuya existencia transcurrió en constante tributo al trabajo, y que, al llegar la vejez, se ven arrumbados como trastos viejos. Con energía, esgrimiendo argumentos contundentes, repudiando el larguísimo limosno de quienes piden asistencia para los viejos, Vignes plantea el deber de ayudar a quienes toda su vida fueron productores. Deja oír su voz de protesta ante lo que es deleznable apoyo, y aconseja a los

par contrariar, con sus repugnantes y miserables desposos, a la Sociedad de Atracción de Forasteros. En realidad, Tarragona es una ciudad tranquila, verda de la asimilado enteramente la España franquista. El clima allí es dulce, como de mieles. De ahí la presencia de cartujanos, de fraileiros y monjileras de todas especies y agriculturas celestiales. Con abades y canónigos; y con un general del ejército de Dios conocido por arzobispo. Eso lo fue Antón López Peláez; y tan nefasto resultó, por contagio tarraconense, que al tiempo que apadrinó a la angélica Guardia Civil de la época cansó con abundancia de hostias episcopales al terrible Edmundo Soriano, para comer mielocitos y caldo de gallina del Prat por haber tenido que abandonar casa, avellanas y Balcón a los héroes, medio héroes y nada héroes de la Cruzada, que pasiva y tranquilamente han conquistado el todo la amatísima y nunca bien ponderada ciudad de Tarragona. — F.

# DESDE ORAN HA MUERTO PÉREZ BURGOS

EL ECHO D'ORAN y Oran Républicain, al referir lo ocurrido en Casablanca el 14 de julio, al anochecer, dan la noticia de la muerte de Pérez Burgos a consecuencia de la bomba que hizo explosión en el establecimiento donde se hallaba en compañía de otros españoles.

Terrible golpe que me deja en la calle de Arzew anonadado. Se me nublan los ojos y no atino a hacer nada. Corro a entrevistarme con el periodista almeriense José Campos.

La triste nueva circula ya por Orán. A Pérez Burgos le conocía y estimaba toda la emigración de aquí que el sentimiento en todos los sectores sea unánime. Muerte casual, pero muerte.

¡ Tan inesperada como la de Viñuales y la de Joaquín Chacón! Para estos dos amigos tuvo acentos de dolor la pluma galana de « Pepico »: la mía, procurando no es capaz de traducir mi pena.

Era abogado. Su padre, abogado y periodista, desempeñó la secretaría particular de don Nicolás Salmerón, uno de los presidentes de la primera República; su tía, Carmen de Burgos popularizó en la Prensa el seudónimo de *Colombine*.

Deja en España familia, esposa y una hija que era un delirio, la cual por su talento, así como por la belleza de sus primeros trabajos literarios, mereció ser galardonada al licenciarse en la facultad de Filosofía y Letras.

Pérez Burgos, bien que un poco abúlico, desempeñó cargos en la Organización, a la que tanto amaba y por la que sacrificó una posición brillante (ingresó por la puerta grande en la carrera judicial); dirigió *Solidaridad Obrera* de Argel e *Inquisitudes Libertarias* y colaboró con gran brillantez en casi todas nuestras publicaciones.

¡ Triste sino el suyo! Muere de desgracia, inopinadamente, a consecuencia de una bomba!

Las paredes de la casa en que habitó — « chez Pérez Burgos » — oyeron nuestros diálogos y ahora oyen mi monólogo.

¡ Monólogo de inconsoledación, no bien conformado todavía con la pérdida de mis dilectos Chacón y Viñuales!

Ando por ahí de ceca en meca comunicando esta desgracia, como otras veces fui portavoz de los triunfos universitarios de Carmiña.

Mucho le llorarán su esposa, hija y hermanos, radicados en Almería, y yo quiero unir a sus lágrimas las que, brotando de mis ojos, no me dejan ver lo que escribo.

« ¡ A quién irá mi dolorido canto, o en cuya oreja sonará su acento que no deshaga el corazón en llanto?... »

Con la muerte de José Pérez Burgos el Movimiento Libertario en el exilio pierde uno de sus valores más destacados, y yo, su discípulo, aunque él, erróneamente, me tenía por su maestro; y o...

Descanse en paz.

José María PUYOL.

# DEFECCIÓN DE COLORES

MARSELLA  
LA recuerdo perfectamente, esa ciudad mediterránea. Se asemeja a Barcelona. El mismo sol, igual salobre, parejo azul. Y semejantes zapatos sin suela, con cuyos pares hollé Rambals y Canebiers. Incluso me parece que el hambre tiene el mismo sabor condimentado con el ni un pa a la post de Montjuich y el rien du tout de Notre Dame de la Gardie.

« Tipismos » aparte, Marsella entra en nuestra zona de operaciones. Cinco mil refugiados aprendimos su topografía con un bono — no con una guía — en mano. La prisa no servía de travía siendo los four-neaux nuestro transitorio destino. Cumplimos el rito de comer masti-

cando caldos ligeramente « vegetalés ». En total, asunto para meditar. Luego, visita al puerto en honoraria de barco americano o de un alborotado arriego para España.

En la desesperanza — momentánea, puesto que en nosotros — « pronto » siempre está ídem — escogía la cantera y otro la mina. Más abajo no podía llegar. En 1944 hubo euforia y gran desmoronamiento. En Marsella y por todo. La CNT, latente, reaparecía arrolladora. Con miles con millares de hombres, suscripciones elefantíacas, sacrificios enormes y abundantes. Seguidamente la abundia de la espera, la acción estanca. No peñamos pelo, pero si ilustra topografía con un bono — no con una guía — en mano. La prisa no servía de travía siendo los four-neaux nuestro transitorio destino. Cumplimos el rito de comer masti-

Como para entonar la Marsellesa primitiva y las tréfables canciones del aforado Sánchez Rosa.

SE trata de una aldea con trovadores, grande por su trovador. En ella, los cuales, Bertrand de Born, a pesar de sus 700 años, me dió cobijo. Capital de la poesía, Florença, auténtica cuna de los Florencia. Flota aún en su amara el espíritu de la sutil Clemencia, en el engarzado a la época moderna de Severca Tolosa fusiona con el colorido Rosellón gracias a la presencia del peripatético Sebastián Pons, Bona magnífico. El Garona arrastra desperos de montaña, pero el aliento quiero se los pierda; y los clochards, y los rollitos que nos rodean. Ahí me del Garona tivemos el hermoso Cours Dillon, híbrido en la tensión ribereña, interesante y bullicioso en su cabo cenetista. Como aquel refugio era para gigantes y los grupos acratas, alternando con los compañeros más conocidos por sus actividades en la propaganda oral y escrita.

Vignes ha sido siempre anarquista de amplia visión espiritual, ostentando el panorama social más allá de la tierra natal. Bien diferente de aquellos libertarios franceses que considero al país donde nacieron como « ombligo del mundo ». De ahí que se haya interesado por nuestra revolución del 36, poniendo toda su atención en las perpecias de la misma. Dentro de sus posibilidades, hizo enorme importancia a conocer la España. Cuando el país cayó en manos del fascismo, Vignes, en su modesto hogar, compartió el pan con no pocos refugiados; cumpliendo gustosamente con ese principio de solidaridad reivindicado como el primerísimo en todos los tiempos por el anarquismo.

Director: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impression, 4, rue Saunier, PARIS.